

RUTA LOS MOLINOS

La primera parte de esta ruta transcurre por uno de los parajes más bellos del término de La Iglesias del Cid. La hemos titulado de los molinos porque vamos a iniciar el recorrido en la calle El Pilar, donde aún está el molino harinero intacto tal cual dejó de moler en tiempos tan recientes como el año. Su último molinero fue Miguel Tena Sancho. El molino pertenece a la familia María Pilar.

Salimos por la carretera en dirección a Villafranca y podemos elegir ir por la carretera o por la calleja que se toma a la derecha del puente al final del pueblo.



En el pairón sale un camino a la derecha que sin dejarlo nos llevará al segundo, el Molino Medio o de Cerrado, hoy reconstruido con gusto y en donde destaca la esbelta chimenea de una antigua serrería.

Unas carrascas salpican el camino. Por la parte izquierda quedan los vestigios, hoy completamente yermos, de los antiguos huertos, despensa imprescindible de quienes tenían la suerte de poseerlos.

Hoy sólo queda uno cultivado a la llegada del citado molino. Si dirigimos la vista hacia la izquierda vamos a ver el rincón de las Cinglas,



impresionante, escarpado, solitario. Un tupido carrascal crece en su falda.

En un momento vamos a atravesarlo bajo su sombra protectora.



Unos metros más adelante nos encontramos con el tercer molino, el Molino Más Alto con su maquinaria también intacta.

De ahí bajamos a la Rambla de las Truchas, límite de las comunidades aragonesa y valenciana.

Vamos a recorrerla en dirección este, hacia la Puebla de San Miguel.



Antes de derecha, acequia que Molino de

apartado del núcleo de la Puebla.

llegar a ella y a la queda la antigua llevaba el agua al Arturo un poco

Hay otro molino en la misma Puebla, pero en término de Villafranca.

Hemos de ir ahora siguiendo el curso de la Rambla hasta que nos

encontremos con la masía

Molino Dolz de la que el molino está en ruinas.



Un puente sobre la Rambla une ambos términos. Se puede

apreciar que la construcción de la paret villafranquina es más perfecta que la iglesuelana.

¿Por qué sería?



Si pasamos a la otra parte de la Rambla y un poco más adelante está el molino En Rius (En, en valenciano equivale al don en castellano). Ahora vamos a cambiar el rumbo hacia el norte y veremos la única noria o cenia de Iglesiasuela.

Una vereda con mucha maleza nos lleva hacia la mitad de la ladera. Por la izquierda discurre un riachuelo. A los pies de la pared que forma el morrón está la cueva La Bonifacio, con restos neolíticos.

Seguimos la vereda y antes de juntarse el río de las Cañadas con el de La Fuente Salla está el pozo La Lamia, nombre de animal fabuloso, especie de tiburón.

Continuamos ascendiendo y veremos las ruinas considerables del último molino, El Molinete. (Diminutivo – ete, extraño en el habla de Iglesiasuela, ya que no hay ningún otro topónimo con este diminutivo).



A partir de ahí pasamos un trozo por una tupida selva desarrollada junto al río. Una especie de caseta llama la atención en la pared que hay bajo un nogal. Atravesado este coto trecho ya divisamos el pueblo.

La Fuente Salla, hoy entre maleza, la dejamos a la izquierda a la orilla del río. Pasamos por el Tinte y nuestro recorrido ha terminado. Hemos recorrido una distancia de 14 kilómetros y cuesta un tiempo aproximado de 3,5 horas.

Carlos Julián